

N° 18

\$ 2.500
PESOS

Los Caídos

"CONSECUENCIAS" フォールン
(FASE FINAL)



NGC 3660

Makhare 方



EN EL NÚMERO ANTERIOR:

Hades cumple su amenaza y vuela la sede de QI, pero Scream logra hacer creer a la ciudad que todo era un plan orquestado desde el principio por el Caído, restando así toda credibilidad a las acciones de su enemigo. Eso, sin embargo, traerá consecuencias inesperadas al destino de la organización.

#018: Consecuencias (Fase final)

Autor: Magnus Dagon

Ilustración de portada: Jorge Andrés Araneda Silva

La contienda había terminado en tablas. Ninguno de los dos bandos había resultado completamente ganador o perdedor. Para uno de ellos la pérdida había sido obvia: había desaparecido su credibilidad, su capacidad de demostrar que podía hacer lo que quería cuando quería, además de perder una de sus más eficientes marionetas. A cambio, había recuperado una parte de su pasado perdido y erradicado las huellas de la existencia del resto.

Para el otro bando, sin embargo, los acontecimientos amenazaban con alterar de manera sustancial el curso de su misión establecida...

No pasó mucho tiempo hasta que el ejército puso en órbita una flota de naves para destruir el Cancerbero y que no quedara de él una sola pieza funcional. No hubo investigación alguna para determinar en qué medida QI había sido culpable de la creación de ese artefacto. Las acciones de Hades, destinadas a inculpar a la empresa por sus maniobras de dudosa legalidad, habían tenido el efecto contrario: las acciones de la multiplanetaria experimentaron un serio revés, pero toda prueba de su implicación en un proyecto de censura global y encubierta fue desestimada debido a la desvirtuación de las mismas al aparecer bajo el trasfondo del plan de un terrorista manipulador y anónimo.

La opinión pública no fue tan benevolente, por otro lado. Condenaron a QI de manera tajante en todos los medios pertinentes, especialmente furibundos al saber que su libertad de prensa



se había visto seriamente amenazada. Como resultado global, era complicado predecir el destino de la empresa estando a merced de fuerzas tan opuestas y contradictorias.

La destrucción de la sede de QI desconcertó y dividió a la población. Si hubiera sido el propio Hades el causante de la misma no hubiera habido la menor duda de las causas que habían llevado a tan violento desenlace, pero al ser el Caído el artífice material sus motivos no quedaron nunca del todo esclarecidos. Sus detractores clamaban que él había manipulado a Hades desde el principio para que llegara a tal punto, aunque desconocían los motivos reales de tal manejo. Otros le defendían como un activista que se movía en las sombras, menos pomposo y altivo que el que había sido su enemigo en los días del Descenso. Pocos, muy pocos, se plantearon si no habría sido una manipulación de los actos de su enemigo, y en realidad lo único que había hecho era tratar de poner a su favor una situación desfavorable.

En todo caso su silencio, su actitud misteriosa y, sobre todo, su aparente desdén hacia su propia integridad física estaban empezando a convertirle en una leyenda urbana sin igual en la calles de Ernópolis. Siempre se había dicho que había nacido de la Nube, que era una criatura de humo sin igual en el Universo y que no había manera de matarle. Pero su actitud en la torre, más que elevarle a la categoría de inmortal o invencible, le convirtió en un ser incomprensible, de motivaciones complicadas de deducir y diseccionar. Sus actos, en ocasiones opuestos y enfrentados, conseguían que todos tuvieran motivos para admirarle y odiarle, pero sobre todo, por encima de todo, conseguía que todos le temieran.

En el Aquerón habían debatido con sonora amargura acerca de aquello. Todos se alegraron de saber que *Scream* seguía vivo, y aunque nadie preguntó cómo pudo haber salido con vida de aquella trampa letal, *Razorclaw* y *Saw* tenían una ligera sospecha.

La policía de Sky logró controlar el resto de los disturbios y los ánimos se calmaron en términos sociales, pues era mucho lo que se había vivido y era necesario asimilarlo para llegar a conclusiones fehacientes acerca de ello. El índice de criminalidad regresó a los baremos usuales, si bien eso, por sí mismo, tampoco es que supusiera una noticia excelente.

Scream estaba más reflexivo que de costumbre en aquellos días, y sabía bien que una época acababa de cerrarse y otra muy distinta vendría en su lugar. Una mañana, enfrascado en el rediseño de los planos de un biplaza especialmente complicado de estabilizar, decidió subir a la azotea de *Gorgon Enterprises*, no demasiado elevada pero sí ancha y practicable, y miró hacia la ciudad con



las manos en los bolsillos. Una ciudad que había conocido a muchos niveles, y que posiblemente iba a conocer a muchos más.

—Lo que has hecho traerá consecuencias, John Scream. Y lo sabes.

Scream miró a su alrededor. No se veía a nadie. No lo vería aunque tuviera ojos a lo largo de todo el cráneo.

—Lo sé muy bien. Pero dejar que tu plan llegara a buen término sólo hubiera traído anarquía y caos a la ciudad.

—Sólo has retrasado lo inevitable —dijo Hades apareciendo entre las sombras, aunque apenas sus ojos y su yelmo de factura romana pero corte futurista eran visibles—. Este sólo ha sido el primer asalto y los dos hemos sufrido bajas.

—Lo sé. Sé que la parte más importante de tu plan, darte a conocer y eliminar toda huella de tu pasado, ha llegado a buen término.

—Así es, John Scream. Nadie queda vivo, salvo una persona, que sepa quién era y a lo que me dedicaba. Aunque lograras deducirlo no habría manera alguna de corroborar tal sospecha. Y ahora tengo más seguidores, después de estos días de conflicto.

—En el lado contrario, tenemos ahora más detractores que nunca.

—Deberías alegrarte por ello, John Scream. Tienes aquello que yo más anhele en este momento. Respeto ganado a través del miedo.

—Nosotros no funcionamos como tú. Hemos creado una imagen, no somos prisioneros de ella.

—Muy al contrario. Soy libre. Libre para cruzar fronteras que a vosotros os han sido vedadas por vuestra rígida moralidad, por vuestra incapacidad para asumir que a veces es necesario ensuciarse las manos en pro del bien común.

»Ahora cae una gran presión sobre vuestros hombros, sin duda. Seréis odiados. Incomprendidos. Estaréis solos y os perseguirán aquellos que defendéis. Dudo que tengáis la fuerza suficiente para resistir aquello que has desencadenado.

—Sin duda alguna lo intentaremos.

—Me consta. Y por ahora me retiraré. Dejaré que el tiempo os desgaste. Disfrutad de vuestra victoria envenenada, que puede que acabe por doblegaros.



Después de aquello desapareció, dejando a *Scream* solo frente a la visión de la ciudad decadente que él y sus compañeros habían jurado proteger.

Y que tal vez acabaría por suponer su perdición.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO:

Un grupo musical llega a la ciudad, y con ellos, nuevos problemas. ¡No te lo pierdas en la primera parte de 'Interferencias'!

colaboran:

tiendas:



www.atlanticacomic.com

editoriales:



www.alfaeridiani.com



www.edicionesevohe.com



<http://aroz.izar.net>



www.grupoajec.es/



www.ngcficcion.es/

ngc 3660

www.ngc3660.es

2011, Copyright Magnus Dagon por el texto.
2011, Copyright Jorge Andrés Araneda por ilustración portada.

Web de Magnus Dagon: www.magnusdagon.com

Busca en [Facebook](#) a [Jorge Andrés Araneda](#)